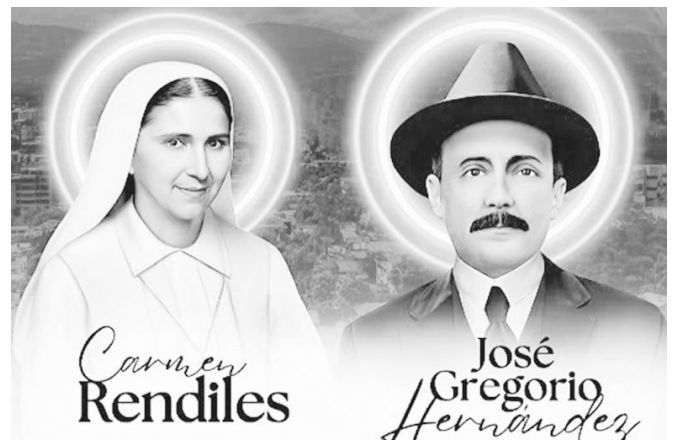




Carmen Rendiles

José Gregorio Hernández

Júbilo en el Táchira por la canonización de los dos primeros santos

En los altares San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles

El pueblo católico de Venezuela y el Táchira celebran a sus dos primeros santos. Desde hace año hay veneración por quienes oficialmente este domingo llegan a los altares



El médico venerado como santo desde hace un siglo /E2

La madre Rendiles, la religiosa que superó la discapacidad /E2

Treinta y dos páginas escritas con devoción /E3

Camino a la santidad: un legado de fe y esperanza /E4

Creer y confiar para sanar /E5

Dos conciertos "Santos para Todos" /E5

Fiesta en el barrio José Gregorio /E6

Un consultorio espiritual de fe /E8

Miles de personas siempre han confiado en su sanación

José Gregorio Hernández, el médico venerado como santo desde hace un siglo

Nacido el 26 de octubre de 1864 en Isnotú, un pequeño poblado del occidental estado de Trujillo, y criado por una familia modesta de marcados valores religiosos

José Gregorio Hernández Cisneros, el 'médico de los pobres', se convertirá el domingo en el primer santo de Venezuela, un país que ya desde hace más de un siglo le profesa una devoción como tal, y cuya canonización ha sido durante años uno de los pocos puntos de unión entre chavistas y opositores en medio de la polarización política.

José Gregorio, como la gente comúnmente lo llama, intentó entrar en la vida religiosa en dos ocasiones en sus 54 años de vida, pero, movido por la ciencia y su vocación, terminó curando a los más necesitados. Aún después de su muerte, son innumerables las sanaciones que le son atribuidas, aunque no documentadas formalmente por la Iglesia Católica.

El santo católico y del sincretismo

Nacido el 26 de octubre de 1864 en Isnotú, un pequeño poblado del occidental estado de Trujillo, y criado por una familia modesta de marcados valores religiosos, Hernández Cisneros será elevado a los altares tras el visto bueno del difunto papa Francisco en febrero pasado, mientras se encontraba hospitalizado.

Fue beatificado el 30 de abril de 2021 en Caracas luego de que Francisco reconociera el milagro concedido a la niña Yaxury Solórzano Ortega, quien recibió un disparo en la cabeza durante un asalto mientras se encontraba con su padre y a quien los médicos que la atendieron habían desahuciado.

El suceso ocurrió en marzo de 2017, en el estado central de Guárico, cuando la pequeña tenía 10 años. Después de que los médicos que la atendieron dijeran a sus padres que la niña iba a fallecer, su madre rezó a José Gregorio para su curación, razón por la que, según la versión de sus familiares, avalada por el papa, se salvó.

Pese a que el Vaticano solo ha reconocido este milagro, en Venezuela a Hernández Cisneros se le atribuyen "miles" de favores, por lo que la Iglesia local empezó el proceso para su canonización desde 1949, siendo declarado siervo de dios en 1972 y beato en 2021.

No obstante, la veneración a José Gregorio lo ha llevado también a otros altares, como parte del sincretismo en este país caribeño, convirtiendo a este médico y hombre de fe en figura infalible en ritos de santería en los que creyentes y enfermos aseguran haber recibido la sanación en procedimientos "iluminados" por el futuro santo.

Estas creencias retrasaron quizás la canonización del médico al que muchos venezolanos se encomien-



José Gregorio Hernández el Santo venezolano con gran popularidad. (Foto: EFE)

dan ante cualquier diagnóstico desfavorable.

Médico de profesión, santo por devoción

Hernández Cisneros se mudó desde su natal Isnotú a Caracas a los 13 años para seguir estudiando la secundaria y se graduó de médico en la Universidad Central de Venezuela (UCV), el 29 de junio de 1888.

El hasta ahora beato intentó entrar en la vida religiosa en Italia, pero, según la Arquidiócesis de Caracas, la dificultad para adaptarse a los rigores de ese estilo de vida lo hizo desistir para continuar por el camino de la medicina, la docencia y la ciencia.

Esto permitió que Hernández Cisneros fundara la cátedra de bacteriología en la UCV, según la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (ACFIMAN) de Venezuela, que afirma que en su tiempo libre ejercía la medicina privada en su casa y las consultas eran gratuitas para aquellos que no podían pagarla.

Generosidad y veneración

Hernández Cisneros murió el 19 de junio de 1919 al ser atropellado por uno de los pocos vehículos que circulaban en la época en la capital venezolana, lo que sorprendió a los ciudadanos que lo admiraban por su generosidad y desprendimiento.

A partir de ese momento, empezó a ser venerado por cientos de personas que visitaban su tumba en el Cementerio General del Sur, en Caracas.

En una oportunidad, según explica la CEV, la cantidad de velas ocasionó un "gran incendio" que redujo la lápida a cenizas. Por esta razón, los restos del "médico de los pobres" fueron trasladados en 1975 hasta la Iglesia de La Candelaria, en pleno corazón caraqueño. EFE



Una de las calles de Caracas. (Foto: EFE)

La primera mujer santa de Venezuela

Carmen Rendiles, la religiosa que superó la discapacidad hasta llegar a los altares

Tercera de nueve hermanos, la madre Carmen nació en Caracas el 11 de agosto de 1903 con una vocación religiosa que no supieron percibir las al menos tres comunidades a las que acudió y que le negaron la entrada

La beata Carmen Rendiles, la primera santa de Venezuela a partir del domingo, será recibida en los altares con una discapacidad que casi le impidió entrar en la vida religiosa.

La canonización, aprobada el pasado marzo por el hoy fallecido papa Francisco y que oficiará su sucesor, León XIV, ha significado un impulso para dar a conocer la imagen, vida y obra de esta religiosa que fundó colegios para garantizar la educación de niñas de bajos recursos y una congregación que sigue adelante.

Vida

Tercera de nueve hermanos, la madre Carmen nació en Caracas el 11 de agosto de 1903 con una vocación religiosa que no supieron percibir las al menos tres comunidades a las que acudió y que le negaron la entrada.

El motivo: la falta de casi todo su brazo izquierdo. "Fue rechazada de la vida religiosa en Venezuela. Pensaban que iba a ser más bien un estorbo", contó a EFE la religiosa María Concepción Gómez, de 82 años, quien la conoció en 1961.

Pero no desistió. Perseverante, continuó y llegó a la Congregación de Siervas de Jesús en el Santísimo Sacramento, una institución de origen francés, a cuyo noviciado ingresó en septiembre de 1927 con 24 años.

Un lustro después, hizo los votos perpetuos. En 1935, fue nombrada maestra de novicias y, en 1951, superiora provincial.

Ejemplo

Gómez aún recuerda la "sencillez, amabilidad y ternura" con la que, dice, la madre Carmen le dio la bienvenida a una comunidad que entonces atravesaba un proceso de independización de la congregación francesa.

La religiosa cuenta que, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, para entonces ya terminada, se había perdido la comunicación con el grupo en Francia y no llegaban los permisos solicitados.

Además, según la página web oficial Madre Carmen de Venezuela, Rendiles se opuso "cuando el gobierno general de la Congregación en Francia"



Carmen Rendiles alcanza la santidad. (Foto: EFE)

decidió "establecerse como instituto secular".

La madre buscó la manera de salvar la congregación y se encargó, con la ayuda del entonces cardenal José Humberto Quintero, de los trámites para la fundación de un grupo independiente del francés.

Así fue como nació Siervas de Jesús, en 1965, donde luego la madre Carmen fue superiora general.

Santidad

Gómez compartió con Rendiles hasta su muerte el 9 de mayo de 1977.

En una ocasión, ambas sufrieron un accidente de tránsito junto con otras dos religiosas que perdieron el conocimiento momentáneamente. Gómez resultó ileso, pero a Rendiles se le fracturó la pierna izquierda.

Estaban en una carretera sola y no había siquiera un caserío. Comenzaron a rezar. Cinco minutos después, llegó una ambulancia.

"Esto es un milagro, un milagro, porque (...) de repente sentí un impulso que tenía que pasar por acá", recuerda Gómez que dijo el conductor de la ambulancia.

Su llegada a un hospital trajo consigo un olor a rosas que comenzaron a comentar las personas que se encontraban en el lugar. Era una manifestación de la santidad de la madre Carmen, reconoce ahora Gómez.

Rendiles fue operada sin anestesia. Estuvo 25 días hospitalizada, siempre con su rosario en la mano.

La madre Carmen empezó a moverse en silla de ruedas tras el accidente y sufrió una artrosis que le contrajo los dedos de la mano derecha, excepto dos: el índice, que usó para escribir a máquina, y el pulgar, con el que hacía la cruz.

Gómez también la acompañó en sus últimos días de vida, cuando recuerda que decía: "Perseverancia hasta el final". EFE



Aunque era menos conocida, en el mundo católico ya se le conocían poderes de santidad. (Foto: EFE)

Los devotos dejan testimonios de los milagros de JGH

Treinta y dos páginas escritas con devoción

Libro de Testimonios atesora la gratitud de feligreses al doctor José Gregorio Hernández

Bajo el amparo de la reliquia del doctor José Gregorio Hernández reposa, en una pequeña mesa de mármol, una libreta cosida de unas cien hojas. Sus tapas forradas por el clásico papel adhesivo, usado para proteger los útiles escolares de los niños, contrasta con la solemnidad de su misión: ser testigo de la intercesión del médico de los pobres.

La grandeza del doctor José Gregorio Hernández siempre radicó en la bondad de un alma sencilla. Esa misma esencia se refleja en el libro que guarda los testimonios de sus devotos. No es un tomo encuadernado con cuero, sino una humilde libreta escolar, cuyo valor proviene de aquellas páginas donde la fe se convierte en tinta y las súplicas en milagros concedidos.

Justo al lado del ajetreo del Hospital del Seguro Social se alza el Santuario Diocesano, consagrado al santo. Dentro de sus muros y bajo el resguardo de su techo a dos aguas de madera, se encuentra el libro celosamente protegido. Yajaira Duque y los servidores del templo son sus guardianes.

Varios de los visitantes del santuario caminan hasta el altar mayor, contemplan la reliquia y bajan su mirada hasta el libro. Un olor a vainilla, proveniente de la orquídea lila que lo acompaña, les da la bienvenida. Toman entre sus manos el lapicero partido y dejan escrito con su puño y letra el agradecimiento o la petición al doctor José Gregorio. Treinta y dos hojas ya atesoran la evidencia y la certeza absoluta de su intercesión ante Dios.

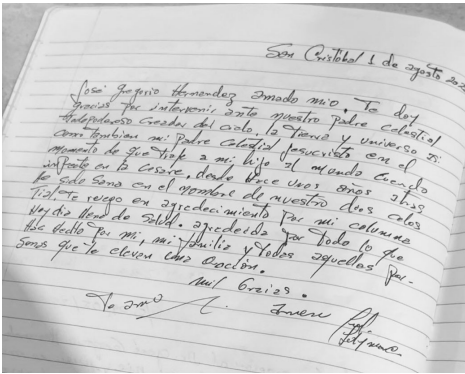
—Este es el documento especial donde las personas pueden plasmar los testimonios de intercesión del doctor José Gregorio. El único requisito es dejar el nombre y el número de teléfono, para poder ser contactado — explicó Yajaira Duque mientras pasaba suavemente su mano por la portada, allí pegada con cinta adhesiva una hoja dicta la única regla —La finalidad es dar a conocer a la comunidad en general todos los milagros recibidos.

Los servidores del templo suelen contactar a los devotos para grabarlos en video, de esta forma difunden la devoción a través de las redes sociales del Santuario Diocesano. Yajaira Duque, una señora de voz pausada y mirada brillante, es una fiel servidora desde hace nueve años. Ella ha presenciado en silencio emotivas escenas de agradecimiento y grabó a varios creyentes.

Con una de sus manos pasa suavemente las páginas, la señora personifica la serenidad del lugar, con sus dedos repasa el trazo de una caligrafía redondeada.

—El primer registro lo escribieron el 6 de enero del año 2022, aunque la persona no dejó su nombre, si menciona que vino desde Bogotá, Colombia, para pedir al doctor José Gregorio su ayuda para Jorge Balforme —relata Yajaira Duque con su mirada fija en la página — Nuestro santo siempre aboga ante Dios por la salud de su pueblo. —Suspira con emoción.

Los manuscritos presentan una mezcla de sentimientos y caligrafías: se observa una letra redondeada, casi perfecta, de alguien cuya paz y agradecimiento por el favor recibido se refleja en



Otra manifestación de fe escrita en el libro. (Foto: Mariangel Suárez)

cada oración.

Aquel registro contrasta con el trazo tenso y puntiagudo de una escritura desordena y rápida, perteneciente a una madre preocupada por su bebé. Su testimonio, escrito el 26 de septiembre del 2024, relata la mejoría progresiva e inexplicable de su hija enferma, luego de ofrecérsela al doctor José Gregorio Hernández.

Otras anécdotas plasmadas, son apenas un borrón indescifrable de aquellas personas cuya esperanza tenaz resiste a la adversidad de sus problemas. Este cuaderno se convirtió en una íntima recopilación de cartas a José Gregorio, las personas que escriben allí se dirigen a él de diversas formas: querido médico, doctor milagroso, intercesor de la salud, doctorcito y sanador espiritual. Sin embargo, cada oración y párrafo tienen una palabra en común: gracias.

Los manuscritos dejan constancia de una larga lista de diferentes favores cumplidos: predominan relatos de curaciones inexplicables de enfermedades graves, remisión de tumores malignos y sanación de enfermos de COVID durante la pandemia. Entre las historias, resalta el testimonio de Marlene, cuya soldadura inexplicable de su hueso del peroné, totalmente fracturado, la salvo de una compleja cirugía.

También se pueden leer peticiones por el futuro y la protección de familiares. Un padre dejó una plegaria a José Gregorio para poder ver a su hijo como un profesional graduado. Otros familiares dejaron registro de milagritos ofrecidos en memoria de devotos fallecidos.

En una de sus tantas páginas se puede leer:
“Fecha: 17 de agosto 2025

Familia E. A. venimos desde Michelena a entregar unos milagritos ofrecidos en memoria de V. A. al Dr. José Gregorio Hernández por favor recibido.”

La puerta del Santuario Diocesano se encuentra abierta de par en par, una luz cálida y una brisa fresca entran por ella. Yajaira Duque la observa, con una mirada contemplativa, un recuerdo atraviesa su mente y ella sonríe.

—En este momento, se me viene a la mente el caso de una señora sanada de cáncer. Estaba embarazada cuando le dieron la noticia de su enfermedad y ella pidió la intercesión del doctor Hernández. Su plegaria fue escuchada, el bebé nació sano y lo nombraron José Gregorio en su honor. Aunque a ella le hicieron quimios embarazada, ambos salieron bien de todo— narró con su mirada llena de emoción, apretaba el libro entre sus manos, como si abrazara al propio santo.

El libro de testimonios es un reflejo de la vida



Yajaira Duque leyó el primer registro escrito en el Libro de Testimonios (Foto: Mariangel Suárez)

misma: el punto exacto donde la ciencia rigurosa se encuentra con lo inexplicable de la fe. Yajaira Duque lo cierra con delicadeza y lo deja, suavemente, en la mesa de mármol diagonal al Altar Mayor.

La reliquia del santo vigila, desde lo alto, las

32 hojaws escritas por aquellas personas cuya esperanza y alegría residen en su nuevo santo. En la última hoja escrita reposa el lapicero negro, partido por un lado y con su tinta a punto de terminarse, a la espera de más milagros por escribir. (Mariangel Suárez)



El libro de los testimonios de personas que dicen José Gregorio Hernández les hizo un milagro. (Foto: Mariangel Suárez)

Camino a la santidad: un legado de fe y esperanza

Madre Carmen Rendiles y las Siervas de Jesús en Táchira

Sus obras se extienden en cuatro ciudades de Venezuela: Caracas, Valencia, Mérida y Táchira; también a Colombia, Ecuador y España. Suman 27 casas de retiro y colegios. Son 90 hermanas consagradas que hacen vida en cada una de las casas de santidad.

Venezuela se prepara para un doble regalo de santidad. La Iglesia católica eleva a los altares a la beata Carmen Elena Rendiles Martínez, fundadora de la congregación Siervas de Jesús, quien se convertirá en la primera santa venezolana. La canonización de la Madre Carmen, será celebrada junto a la del también beato, José Gregorio Hernández Cisneros.

La hermana María Consuelo Girardo, superiora de la Casa de Oración El Sembrador, en Patiecitos municipio Guásimos, manifiesta que este hecho es visto por las Siervas de Jesús como “un regocijo muy grande, un respiro para la Iglesia y para Venezuela en estos momentos”

Instrumento de Dios

La historia de la Madre Carmen está marcada por la fe desde su nacimiento, el 11 de agosto de 1903 en Caracas. La hermana María Consuelo relata con emoción una anécdota muy importante.

La historia describe que a su madre le ocurrió un hecho inesperado. Estando embarazada se acercó un hombre mendigo pidiendo limosna. El no tenía un brazo. El pensamiento de la señora Rendiles, quien estaba impactada, se preocupó por si el hijo que estaba por nacer presentaría la misma condición. Narran que ella, con mucho afecto, entregó su limosna y al entrar a la casa de inmediato siente un sobresalto en su vientre. Para su sorpresa, la niña vino al mundo sin su brazo izquierdo.

--- A pesar de que le faltaba su brazo, ella se desarrolló muy normal, siempre fue una niña muy especial - asegura la hermana María Consuelo.

Esta limitación fue un impulso para todas sus actividades, siempre se desenvolvió con mucha naturalidad. A los 18 años desarrolló un amor por el arte. “Hizo muebles de madera, muy bien acabados aun faltando el braco”, piezas que hoy reposan en el museo de la Casa General de la congregación en Caracas.

El llamado de Dios

La joven Carmen siente el llamado a una vida más cercana a Dios, pero un obstáculo le impide ingresar a algún convento: las congregaciones no admitían a una persona que careciera de un defecto físico. Pero en 1927 ingresa como postulante en una comunidad de hermanas de Francia, donde sí fue aceptada.

Su formación se inicia en Caracas y posteriormente viajó a la cuna de la congregación en Francia, donde recibió más formación en la vida religiosa.

--- Nosotras para la vida religiosa tenemos una etapa de postulante, luego el noviciado más formal y comprometido con Dios. Ella regresa a Caracas y hace sus votos perpetuos en 1932 comprometiéndose de por vida con Dios y su congregación.

Sin embargo, las tensiones y postguerra de la Segunda Guerra Mundial dejaron sin comunicación durante un largo tiempo a la congregación entre Francia y Venezuela. En 1950, la casa general en Francia decide convertirse en una institución secular, Madre Carmen preocupada por el carisma original acude a las autoridades eclesiales. Este proceso condujo a la separación definitiva, permitiendo entonces la fundación de la Congregación Siervas de Jesús, en 1965. Es ella la primera superiora general.

Se convierte en un instrumento de Dios en compañía de otras hermanas, la oración y el sacrificio por los sacerdotes, destacan su misión y carisma. Sus obras se extienden en cuatro ciudades de Venezuela: Caracas, Valencia, Mérida y Táchira; también a Colombia, Ecuador y España.



Hermana María Consuelo Girardo, de la Casa Hogar El Sembrador, en Patiecitos, municipio Guásimos. (Foto/Giovanna Colmenares)

Hoy día suman 27 casas de retiro y colegios, son 90 hermanas consagradas que hacen vida en cada una de las casas de santidad.

En el estado Táchira están asignadas al seminario Santo Tomás de Aquino, en Palmira, donde son responsables, en la coordinación de todas las áreas en lavado de ropa, atención a la sacristía, elaboración de los alimentos y la oración.

El accidente de Madre Carmen

Conocida por sus virtudes de alegría, humildad y sencillez, Madre Carmen Rendiles sufre un accidente de tránsito, en el año 1974, que le fracturó sus dos piernas dejándola paralítica hasta su muerte.

Llevada al hospital más cercano en Barquisimeto, estado Lara, cuenta que ella nunca se quejó de su dolor, al contrario sonreía.

--- Uno de los dichos que se han conservado es que decía en los pasillos del centro asistencial que más que cantarle a la cruz, quiero llevarla cantando - relata la hermana María Consuelo. --- Decían que mientras la iban llevando por los pasillos a donde la iban a operar, se desplegaba un olor a perfume “un olor a rosas” pues ya expandía un olor a santidad”.

Postrada en su silla de ruedas, ella continúa llevando a su congregación. Todos los recursos que su familia le daba lo utilizaba para la atención de los pobres. Falleció el 9 de mayo de 1977.

El poder de la intercesión

El milagro de la beatificación ocurre en Caracas en 2003. Una médica venezolana, Trinette Durán, recibe una descarga eléctrica que le paralizó el brazo derecho. Examinada por varios especialistas no obtiene ninguna mejoría.

Antes de irse a la clínica donde sería operada en Caracas, ella se traslada al colegio Belén, donde se encuentra el cuerpo de Madre Carmen. Es recibida por la hermana San Luis, quien ora con ella para que todo salga bien, pero antes de irse, es invitada al cuarto donde están las pertenencias de Madre Carmen.

Con actitud de oración, la doctora Durán asegura que miró el cuadro y unos rayos de luz emergieron hacia ella, perdiendo el conocimiento al instante, cuando se despierta siente que un calor muy fuerte la penetró, y su brazo sanó de forma inmediata.

El milagro de la canonización es la curación inexplicable de una joven en estado vegetativo debido a una hidrocefalia y meningitis, era un estado irreversible. Su madre comenzó a orar a la beata Madre Carmen Rendiles. Se asegura que tras esto comenzó su rápida recuperación, completa y duradera.



Capilla de la Casa Hogar El Sembrador. Allí reposa el corazón de la hermana Madre Ana María Pérez Rendiles. (Foto/Giovanna Colmenares)



Reliquia de la Madre Carmen Rendiles. (Foto/Giovanna Colmenares)



La Casa Hogar es utilizada para retiros espirituales y actividades especiales. Hay misa todos los domingos. (Foto/Giovanna Colmenares)

--- Hoy es una persona normal, no tiene recuerdos, pero para dar a conocer su milagro su mamá tiene que estar con ella en Roma - dice la hermana María Consuelo.

Preparación para su canonización

Las Siervas de Jesús preparan ornamentos, tarjetas, la nueva oración y materiales que serán llevados a Roma para el día de la canonización. Se elaboran en Caracas con una comisión nombrada por la Conferencia Episcopal Venezolana.

La reliquia que será presentada ante el Papa en Roma, ya salió de Venezuela con dos hermanas desde Caracas.

--- Es un huesito de su cuerpo, una reliquia de primera categoría - dice la hermana María Consuelo, expresando que la devoción por Madre Carmen se siente.

¿Usted va a la canonización?

--- Yo afortunadamente voy a ir, Dios mediante -ya debe estar en Roma- En total somos como 50 hermanitas que iremos, las que no pueden viajar es por alguna limitación física o porque los papeles no salieron a tiempo. Son momentos de mucha emoción.

Casa de retiro

La Casa de Oración El Sembrador, tiene un valor muy especial. Fue una de las últimas obras soñadas por Madre Carmen.

--- Es un lugar tranquilo donde sus hermanas puedan descansar y hacer sus retiros espirituales. Actualmente aquí hacen vida cinco hermanas.

--- ¿El corazón que está en la capilla, a quién perteneció?

--- El corazón que habita en la capilla, es el de

seo de la Madre Ana María Pérez Rendiles, religiosa de la Congregación Hermanas. Siervas de Jesús y sobrina directa de la Madre Carmen Rendiles. “Dejen mi corazón aquí”, no es de la Madre Carmen, como algunos lo han dicho. Fue puesto en resguardo recientemente, para no generar confusión debido al proceso de canonización.

--- ¿Qué actividades tienen previstas celebrar en la Casa de Oración el domingo 19 de octubre?

--- El domingo 19 de octubre, día de la canonización, se celebrará una misa de Acción de Gracias a las 9:00 de la mañana en la capilla de la Casa de Oración El Sembrador. Cada domingo este espacio de paz abre sus puertas a los feligreses. Los días jueves, a las 8:00 de la mañana, se celebra la Hora Santa. También es lugar para aquellos grupos que hacen retiros espirituales, recibiendo constantemente estas visitas.

La hermana María Consuelo recuerda que a nivel de la Diócesis de San Cristóbal se han organizado diferentes actividades en honor a la canonización de estos dos santos.

--- El 8 de noviembre es la misa central en la Catedral, el 25 de octubre algunas hermanas de la casa de retiro irán a Caracas, al acto central, Dios mediante en honor a la canonización de los dos santos venezolanos. Con seguridad será algo bonito con las distintas parroquias para dar a conocer a los dos santos.

El camino a la santidad de Madre Carmen Rendiles es una luz de esperanza. Un legado de amor y de fe que durante su vida dejó a quienes la conocieron. Es la primera santa venezolana, su entrega a los caminos de Dios son una inspiración para creer en el poder transformador de la fe. (Giovanna Colmenares)

Bayron Paz en la Casa del Escultor

Creer y confiar para sanar

Norma Pérez

Bayron Paz es tachirense, tiene 49 años de edad y un don de sanación, que atribuye a San José Gregorio Hernández. Vive a 2 mil 400 metros sobre el nivel del mar, en el páramo de Boca de Monte. Hasta allí, llega gente de diferentes estados del país, en busca de alivio para sus males, impulsados por una infinita e inquebrantable fe.

A un lado de la carretera, se encuentra su vivienda, conocida como La Casa del Escultor. La distingue una figura de grandes dimensiones de Marcos Pérez Jiménez, y otra, un poco más pequeña, del Siervo de Dios, en la que con dificultad y recursos escasos, pero mucho empeño, ha trabajado durante meses, para inaugurar el domingo 19 de octubre, en honor al venerable santo venezolano.

La historia de este artista autodidacta, habla de un hombre que hizo un recorrido por América del Sur en moto. Fueron numerosos los encuentros, experiencias y anécdotas, que acumuló en este viaje de siete años, donde narra que hubo los primeros avisos de lo que iba a suceder.

“Todavía estoy sorprendido de lo que puedo hacer. Estoy consciente que solo soy un instrumento de San José Gregorio Hernández. Por eso, cualquier persona que llega con un dolor, le desaparece. Se va sana gracias a este don”.

En pocas palabras explica lo extraordinario. Sorprendente para algunos, poco creíble para los escépticos. Quienes lo experimentan, dan testimonio de bienestar, de sentirse mejor y estar agradecidos. Los mueve la devoción por el médico de los pobres.

Los hechos

Al retornar del largo viaje, Bayron Paz consiguió su hogar desvalijado. No quedaba nada, solo paredes y techo. Aun así no perdió la esperanza de recuperar su vivienda y puso manos a la obra para que nuevamente fuera habitable.

Se encontraba lesionado de un brazo y le costaba realizar las reparaciones. Improvisó una cama con unas cajas de refrescos y unos cartones encima, para tener un lugar donde dormir.

“Una noche sentí una presencia a mi lado y dije otro espíritu más, pues ya me había pasado, y me di la vuelta. Sentí que se levantó y se fue. La noche siguiente, volví a sentir la presencia y escuché sus palabras: “Dios ha venido a sanarlo porque usted tiene la energía para sanar. Reaccioné, abrí los ojos y vi la silueta del doctor José Gregorio, vestido de blanco, con su sombrero. Le pregunté, cómo puedo sanarme. Respondió, con sus manos, sin tocarse. Me pasó las manos por el brazo; inmediatamente desapareció el dolor y la hinchazón.

Lloré varios días, una gran emoción me embargaba. Después, comencé a realizar sa-

“Estoy consciente que solo soy un instrumento de San José Gregorio Hernández. Lo más importante es tener fe en Dios y en nuestro venerable santo venezolano”



Bayron Paz.

naciones con los vecinos y los amigos. Lo hice con miedo, pues no quería que me tildaran de brujo o loco. Por esta razón no quise continuar”.

Pasó un año de aquel acontecimiento para que retomara las sanaciones, porque no quería divulgarlo. El 25 de abril de 2025, un año después de la aparición, se enteró que el Papa Francisco, había firmado el acta de canonización para llevar a José Gregorio Hernández a los altares.

“Recordé la historia de Jesucristo, que vino a la tierra a traer paz y sanidad a los seres vivos. Él nos enseñó cómo sanar con las manos, a alimentar nuestro espíritu, pero muy pocos lo entendieron y la mayoría se burlaron. Hasta lo crucificaron”.

Medicina cuántica espiritual

Tres días a la semana, Byron Paz abre las puertas de su casa al público para hacer las terapias de sanación. Son gratuitas, pues dice que su misión es usar la energía de sus manos para dar tregua al dolor.

“Utilizo la energía de mis manos y la oración de San José Gregorio Hernández para hacer la sanación. Lo más importante, tener fe, creer en Dios y en los milagros de nuestro santo venezolano”.

Atiende alrededor de medio centenar de personas cada día. Refiere que al final de la jornada no siente agotamiento físico; al contrario, está contento y en paz por brindar ayuda a sus semejantes.

“La medicina cuántica espiritual forma parte de esa energía, que no se ve, pero se siente. Como la creencia de Dios, a quien tampoco lo vemos, pero sentimos su presencia y está en nuestros corazones. La física cuántica estudia la energía del universo; somos partículas de energía, 97 por ciento energéticos y un 3 por ciento de materia. Debemos cuidar la parte



Reducto de fe.



Terapia de sanación.

Testimonio de fe

Dayana León llegó hasta la Casa del Escultor acompañada de su abuela. Ambas son firmes creyentes e iban en busca de sanación a sus afecciones. “Hemos pasado por diversas circunstancias médicas fuertes y accidentes. Mi abuela tiene mucha fe y eso nos ha levantado”.

Iban en el grupo que viajó desde Mérida junto a Adela Peña y su amiga María Herminia. Las dos, sobrellevando agobiantes problemas de salud, pero manifestando un profundo fervor.

“Estamos aquí con la seguridad que San José Gregorio nos va a sanar. Tenemos padecimientos delicados de salud, pero estamos seguras que vamos a recuperarnos. Con la alegría que pronto va a estar en el altar de los cielos.

También, buscando sanación, se trasladó desde Guasualito, María Hernández, quien pacientemente esperaba su turno, mientras disfrutaba del paisaje. Su veneración la heredó de su mamá y también se afianzó en ésta, con el ánimo de mejorar.

Armonía y paz

“Recomiendo a las personas que mantengan su energía en positivo, que dejen el egoísmo, los conflictos familiares, estén en armonía con sus semejantes, resuelvan los problemas y no se quejen cuando estén enfermos. Porque esta situación negativa los opaca. Si tratamos de solucionar el entorno, el paciente mejora. Nada mejor que encontrarse en un lugar donde haya paz, tranquilidad, solidaridad y amistad, porque ahí está Dios. Con eso nada más, recupera su salud”.

Esta sencilla vivienda del páramo de Boca de Monte, en el municipio Michelena, se ha convertido en un reducto de devoción de todos esos seres que buscan consuelo en la figura del sabio y bondadoso médico trujillano, que profesó a los sufrientes, esperanza, fe y caridad.

Creer y confiar para sanar.

Nelson Jaimes habla desde la frontera

“Llevo 24 años fabricado la imagen de JGH”

Asegura que, con el transcurrir de los años, ha logrado perfeccionar la imagen en diversos tamaños

Jonathan Maldonado

Nelson Jaimes lleva más de 24 años fabricando la imagen de José Gregorio Hernández. Con el paso del tiempo ha ido perfeccionando la efie en todos sus tamaños. La más grande mide un metro ochenta centímetros. La tiene con la bata de médico y con su traje color negro.

Su fábrica de cerámica, El Siervo de Dios, es una de las más grandes de San Antonio del Táchira. Solo quedan cinco de este tipo en la Villa Heroica. Las otras son más pequeñas. Muchas bajaron sus santamarias por el cierre de frontera, en agosto de 2015.

«Siempre José Gregorio Hernández ha sido comercial para nosotros los artesanos de la frontera y, en especial, en esta fábrica», puntualizó quien, antes de montar su propia empresa ya estaba inmerso en este nicho, dándole el aval para expresarse en el tema.

Jaimes, quien llamó a su hijo José Gregorio en honor a quien el próximo 19 de octubre se convertirá en santo, junto a la madre Carmen Rendiles, asegura que las ventas de esta imagen en específico han aumentado en un 20%.

«Esto ha sido una fuente de trabajo para nosotros. Desde el tamaño más pequeño, hasta el gigante, lo vendemos nosotros», prosiguió mientras indicaba que donde hay devoción hacia el médico, se puede apreciar una imagen salida del horno de su empresa.

Aunque sus imágenes llegan a todo el país, su principal cliente es el santuario de Isnotú. Allí va la mayoría de imágenes de JGH. Esta semana envió un camión con un aproximado de 1.000 efígies.



También comenzó a fabricar las imágenes de la Santa Carmen Rendiles. (Foto: J. Maldonado)

No duda que la alta demanda de esta imagen, se deba por la cantidad de milagros que ha concedido el doctor de los pobres. Como fiel católico, se considera un devoto de JGH. «Nosotros le pedimos que interceda. En pocas horas, será nuestro santo. Falta muy poco», subrayó.

Aunque asevera que ya no les queda mucho por mejorar, cuando el artesano mira una imagen de JGH lo hace con un ojo crítico para determinar cómo puede pulir su fabricación. «Las imágenes de los santos deben contar una carita tierna».

No duda al decir que San Antonio se ha convertido en toda una escuela de la artesanía, por eso «siempre nos enfocamos en mejorar para que



Nelson Jaimes junto a una de las imágenes de José Gregorio Hernández. (Foto: J. Maldonado)

la imagen que nosotros ofrecemos, no sea improvisada sino cargada de calidad».

«La única parte donde no he vuelto a surtir es la isla de Margarita, sobre todo por el costo del ferry. Sí hay gente que compra para enviar para allá, pero yo directamente no estoy enviando imágenes», acotó que ha llegado hasta Carúpano con sus productos.

Negocio familiar

Nelson Jaimes suelta con orgullo que la empresa que ha erigido desde hace casi cinco lustros, se ha transformado en un negocio familiar donde sus hijos ayudan en el proceso de producción, venta y distribución de las efígies.

Hacia Colombia, país vecino, también ha atendido varios pedidos, en especial hacia Bucaramanga, Medellín y la costa, donde también se exhiben las imágenes creadas por El Siervo de Dios. «La idea es que no se acabe la tradición», remarcó desde la sede de su negocio.

Ya empezó a fabricar la imagen de Carmen Rendiles

Aunque son pocas las imágenes que se ven, en frontera los ceramistas de San Antonio del Táchira ya empezaron a fabricar la efie de la madre Carmen Rendiles que, a partir del 19 de octubre, se convierte en santa junto a José Gregorio Hernández.

En las exhibiciones de algunas fábricas, se observan dos tamaños de la imagen: una de un metro treinta y cinco centímetros y otra pequeña, que no pasa de los 25 centímetros.

«Ya empezamos a trabajar con esta imagen para llevarla a la iglesia», apuntó el artesano Nelson Jaimes. La efie tiene los colores del hábito que usaba la madre: blanco y azul.

La comercialización de esta imagen, en comparación con la de José Gregorio Hernández, va lenta. Jaimes espera que luego del acto de canonización, la efie de la madre sea más solicitada por la comunidad católica.

Los escenarios son: Santuario José Gregorio Hernández y la iglesia Nuestra Señora del Rosario

Dos conciertos “Santos para Todos”

El Núcleo Tamá del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela se honra en unirse a la canonización de los santos Dr. José Gregorio Hernández y la Hermana Carmen Rendiles con la realización de dos emotivos conciertos en su honor, bajo el nombre de “Santos para Todos”.

De acuerdo con una nota de prensa, este evento especial estará marcado por la majestuosidad del Coro Sinfónico Regional del Táchira, acompañado de la Orquesta Alma Llanera, quienes llevarán la música a los corazones de todos los asistentes en dos presentaciones únicas, bajo la dirección musical de José Ángel Ortiz y Francisco Escalante.

El primer concierto se celebrará el sábado 18 de octubre, a las 6:00 de la tarde, en el Santuario Diocesano Dr. José Gregorio Hernández, en el Hospital del IVSS.

El Este es un lugar de gran significado para los fieles y devotos del santo venezolano. En este evento, la música servirá de tributo a la vida y obra del Dr. José Gregorio Hernández, un hombre de fe, dedicación y generosidad que ha dejado una huella imborrable en la historia de Venezuela.

Concierto en la Catedral

El segundo concierto tendrá lugar el domingo 19 de octubre, a las 11:00 de la mañana, en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de La Concordia, un espacio de recogimiento y devoción que albergará las notas del Coro Sinfónico Regional del Táchira y la Orquesta Alma Llanera en honor a estos santos tan queridos por los venezolanos.



chira y la Orquesta Alma Llanera en honor a estos santos tan queridos por los venezolanos.

Con estas actividades, el Sistema de Orquestas y Coros del Núcleo Tamá se suma con alegría y fervor a la celebración de la canonización de los Santos Dr. José Gregorio Hernández y la hermana Carmen Rendiles, ofreciendo a la comunidad una oportunidad única de disfrutar de la música como un tributo a estos grandes pilares de la fe y la esperanza en Venezuela.(MM)

La fiesta en el santuario

El sacerdote Emmanuel Pernía Roa, párroco del Santuario Diocesano beato José Gregorio Hernández, informó que para el sábado 18 de octubre, a escasas horas de la canonización de los dos santos venezolanos, se ha previsto la siguiente programación en la capilla, a un lado del Hospital del Seguro Social.

Entre las 7:00 de la mañana y 4:00 de la tarde, es la adoración del Santísimo; a las 12:00 del mediodía habrá repique de campanas, a las 4:00 de la tarde es la celebración eucarística, Para las 6:00 de la tarde está previsto el concierto de gala del Sistema de Orquestas núcleo Táchira.

Domingo 19
El sacerdote Pernía Roa invitó a toda la feligresía a participar activamente en la canonización de José Gregorio Hernández y la madre Carmen Rendile, en un domingo familiar y de oración.

Las puertas del santuario serán abiertas a las dos de la madrugada, los asistentes podrán orar, participar en cantos previos a la transmisión del



Sacerdote Emmanuel Pernía Roa, párroco del Santuario Diocesano beato José Gregorio Hernández.

evento desde Roma, que será transmitido en dos pantallas gigantes.

Desde las 7:00 de la mañana habrá eucaristías todo el día, con la participación de sacerdotes y la feligresía venidos desde otros parroquias de San Cristóbal, entre ellas: El Carmen, Nuestra Señora del Rosario, Catedral, Dios Padre Misericordioso.(JLG)

La capilla fue reinaugurada la noche del viernes 17 de octubre

De fiesta en el barrio José Gregorio Hernández

Los vecinos de la comunidad están felices. Todos entusiastas por los arreglos realizados, que incluyen la reestructuración de paredes, renovación de la iluminación y la construcción de un nuevo espacio para el sacerdote.



Fachada de la capilla en el barrio José Gregorio Hernández. (Foto/Tulia Buriticá)

En el barrio José Gregorio Hernández, por San Cristóbal, están de fiesta. La mayoría de vecinos, creyentes católicos, celebran la canonización del beato nacido en Isnotú, estado Trujillo, prevista para el domingo 19 de octubre en el Vaticano.

Es el único sector en la ciudad que lleva el nombre del santo. Está debajo de una parte del Viaducto Nuevo, más arriba del barrio Lourdes.

La capilla José Gregorio Hernández fue remodelada. Un compromiso del alcalde de San Cristóbal, Silfredo Zambrano, quien durante una visita a la comunidad asumió el compromiso.

Esta transformación no solo embellece el espacio, sino que también lo hace más funcional y acogedor para todos los feligreses. La comunidad trabajó de la mano con las autoridades locales para llevar a cabo cambios significativos como: renovación de las paredes internas, mejoras del sistema de drenaje, restauración de las bancas, fabricación de la mesa del altar y un cuarto pequeño para los cambios de vestimenta de los sacerdotes.

El ambiente de alegría y celebración se sienten palpable entre los vecinos. Todos están emocionados por la reinauguración de la capilla, especialmente en un momento tan significativo como la canonización del beato José Gregorio Hernández. El médico conocido por su dedicación a los más necesitados, ha dejado una huella profunda en la comunidad.

Muchos de los devotos han encontrado en él no solo un símbolo de sanación, sino también un motivo de inspiración en sus vidas.

La capilla se distingue entre las casas de la calle principal del barrio, con una puerta de madera que en su centro y hacia sus paredes forman una cruz, en la parte alta se visualiza su nombre en letras grises y al entrar se encuentra el altar con un Cristo redentor al fondo, algunas bancas remodeladas adornan el salón y en su piso de granito se lee en su centro las iniciales "JGH". En la pared del fondo, al lado izquierdo, se encuentra la imagen del beato José Gregorio Hernández, todo vesti-

do de blanco, con su bata de médico, como lo conocemos comúnmente.

Pero no siempre la capilla ha estado así. Años atrás, esta edificación era mucho más modesta, con piso de cemento, y una simple mesa que servía como el altar. Alfombras y cortinas adornaban las paredes, un techo mucho más bajo hacia ver el lugar más pequeño. Pero las peticiones de la comunidad hicieron

Repique de campanas: 6:00 am, 12:00 del mediodía y 6:00 pm

Táchira de júbilo por canonización

El obispo de la Diócesis de San Cristóbal, monseñor Lisandro Alirio Rivas Durán, junto al obispo auxiliar monseñor Juan Alberto Ayala Ramírez, invitan a instituciones eclesiales, colegios parroquiales y hogares cristianos católicos del Táchira a participar en las actividades alusivas a la canonización del Dr. José Gregorio Hernández Cisneros y la Madre María Carmen Rendiles Martínez.

La cita, como es del conocimiento de todos los venezolanos, es el próximo 19 de octubre, en la Plaza de San Pedro, Ciudad del Vaticano.

El cronograma de actividades programadas está compuesto en primer lugar por la exposición y veneración de las imágenes impresas o en bulto de los futuros santos venezolanos, colocados un altar digno, decoroso y visible a partir del jueves 16 de octubre.

Se pide izar las banderas de la República Bolivariana de Venezuela y de la Santa Madre Iglesia católica. Además de promover el amor a la eucaristía y el servicio a la sociedad desde la caridad y la solidaridad.

Para el domingo 19 de octubre, el llamado es unirse a la transmisión de la canonización a través de cadena nacional a partir de las 4:00 de la mañana.

Se insta a los ciudadanos a tener la iniciativa de asistir a los templos parroquiales para la proyección de este evento eclesiástico univer-



La capilla dedicada a José Gregorio Hernández fue remodelada por las autoridades de la municipalidad. (Foto/Tulia Buriticá)

posible que hoy el lugar se encuentre remodelado justo en horas previas a la canonización de quien lleva su nombre.

Testimonios, historias

En la comunidad se escuchan historias conmovedoras como la de Karina Chacón, que cuenta que su mamá nombró a su hermano José Gregorio Hernández en honor a este noble médico.

Su progenitora decidió ponerle este nombre tras experimentar complicaciones en el parto, agradeciendo así la intercesión del beato en un momento tan crítico. Este tipo de relatos son comunes entre los feligreses, quienes ven en él una fuente de esperanza y sanación para sus seres queridos.

La comunidad no solo ha expresado su devoción a través de la fe, sino también mediante

acciones concretas.

Algunos vecinos han realizado sus donaciones para la capilla, como es el caso de Iris Ruiz quien donó el porta biblias, y Olga Pérez quien regaló el ambón de lecturas que era de su mamá una de las primeras promotoras para que la capilla surgiera.

“En honor de ella, de mi papá y de toda su familia, esto era de ella, era algo sagrado en su casa, en nombre de mi familia yo la doné para acá, para la capilla”, expresó Pérez.

La reinauguración de la capilla José Gregorio Hernández es parte de la fiesta religiosa de la comunidad. Todos celebran la canonización de José Gregorio Hernández, un evento religioso, una celebración del espíritu comunitario que une a todos en torno a un mismo propósito: honrar la memoria de un hombre que dedicó su vida a servir a los demás. (Andrea Guerrero)



Monseñor Lisandro Rivas, obispo de la Diócesis de San Cristóbal está en Roma, junto a otros sacerdotes venezolanos. (Foto/Cortesía Diócesis de San Cristóbal)

sal, o en su defecto, sintonizar desde cada uno de los hogares de familia tachirense. En todos los templos habrá tres veces el repique de campanas: 6:00 am, 12:00 del mediodía y 6:00 pm como signo de júbilo y acción de gracias.

Finalmente, monseñor Rivas ha ordenado a cada comunidad parroquial, santuario y rectoría de la diócesis a celebrar la eucaristía central en honor a la canonización con espíritu de gratitud y comunión. (Freddy Ruiz)

El corazón de la devoción tachirense en el hospital del Seguro Social

Santuario de José Gregorio, un consultorio espiritual de fe

El ajetreo del Hospital del Seguro Social cede ante el silencio y la calidez del Santuario Diocesano Dr. José Gregorio Hernández. Escondido entre árboles, el templo se convirtió en un consultorio espiritual. Las personas con alguna dolencia acuden para orar por un milagro, a los pies de la reliquia del Médico de los pobres.

A unos pasos de la emergencia del hospital, se levanta la estructura. Su techo, a dos aguas y puntiagudo, le confiere forma triangular al templo. Las tejas rojas, la cruz que lo corona y las paredes blancas, de una textura corrugada, lo hacen resaltar entre el verdor de la naturaleza que lo rodea.

Las puertas de dos hojas siempre están abiertas. Son de hierro forjado y vidrio, una cruz verde de vitral resalta en ellas. Al atravesar la entrada, un fuerte aroma a madera y el silencio acogedor dan la bienvenida a los devotos.

El dato histórico escondido en mármol

El pasillo central del Santuario Diocesano es de granito color rosa claro, el cual contrasta con las bancas de caoba, dispuestas en fila. Las escaleras de mármol permiten el ascenso hacia el Altar Mayor. En uno de los escalones se esconde un rastro de historia del templo.

Sólo las personas más observadoras notan la pequeña placa de letras negras, en la cual se puede leer: "Este mármol hará perdurable la gratitud de la comunidad católica de nuestro hospital al reverendo Fray Jesús María Nieto, pilar fundamental de la capilla San Lucas que hoy inauguramos, 18 de noviembre de 1983".

— Muchos años después, la capilla fue ultrajada por personas que deseaban establecer acá una iglesia evangélica. Los padres del templo y los habitantes de Santa Teresa se opusieron. Buscaron las imágenes que las personas se habían llevado y las rescataron. —relató José Hevia, servidor del santuario, con una voz suave mientras observaba las imágenes religiosas del altar.

Detrás de la mesa sagrada donde ofician la misa, se elevan en pedestales de mármol la Virgen María en postura de oración, la Santísima Trinidad y San Lucas.

Posterior a la beatificación del doctor José Gregorio, la Capilla San Lucas fue elevada a Santuario Diocesano en honor a él y fue cambiado su nombre. En el templo hay una placa conmemorativa de aquel hecho: "Fue consagrado según el Pontifical Romano, el 10 de diciembre del 2021, por el excelentísimo monseñor Mario del Valle Moronta".

La reliquia: corazón del templo

En el muro lateral derecho del presbiterio se encuentra un nicho, enmarcado con madera de caoba oscura. En aquel pequeño rincón, luces led de colores iluminan el corazón del templo: la reliquia del doctor José Gregorio Hernández.

El relicario fue entronizado en su santuario el 10 de agosto del 2022, reposa detrás de un vidrio de protección, para poder ser visto por todos los

José Gregorio Hernández fue un médico al servicio de todos, es descrito como una persona cálida, llena de tranquilidad y cuya grandeza residía en la sencillez de su alma. Su esencia se encuentra reflejada en cada rincón del Santuario Diocesano.

fieles devotos. Es de primer grado al contener en ella un diminuto fragmento de resto óseo del doctor José Gregorio.

—La reliquia esta coronada por un decenario hecho con perlas de Margarita. Su cuerpo representa el sombrero negro que lo identifica y la base dorada es una réplica del microscopio, usado en sus estudios de anatomopatología.—Explicó Yajaira Duque, servidora del templo desde hace nueve años.

Talla de madera y ofrendas de fe

En la pared continúa al nicho de la reliquia, separada de los fieles por una baranda, se encuentra la imagen del doctor José Gregorio. Fue tallada en relieve sobre un panel de madera, representa al santo de pie, vestido con el traje negro y la bata de médico que lo caracteriza. De uno de sus bolsillos cuelga un rosario y su cabeza fue adornada por un halo de santidad.

La iluminación tenue y el pequeño ramo de flores de colores pasteles, que adorna la baranda, le da un aire de calidez a la obra. Muchas personas caminan hasta él para agradecerle por favores recibidos, escriben en el Libro de Testimonios de Fe y le entregan a los servidores los milagritos



La imagen de José Gregorio fue tallada en relieve sobre un panel de madera, representa al santo de pie, (Foto/Mariangel Suarez)

llevados al médico de los pobres.

— Una vez, vino una señora con treinta familiares para darle gracias a Dios y a José Gregorio— Recordó Yajaira Duque con una sonrisa y un brillo de emoción en sus ojos —La señora, ya mayor, había sido sanada de un cáncer de páncreas. El favor fue tan grande



El Santuario es centro de oración de todas las personas que creen en la santidad. (Foto/Mariangel Suarez)



En el Santuario de José Gregorio Hernández se conserva una reliquia del santo. (Foto/Mariangel Suarez)



Santuario Diocesano Doctor José Gregorio: lugar donde los milagros se escriben antes de la santidad. (Foto/Mariangel Suarez)

los dijes de milagritos, rosarios y placas rectangulares llevadas por favores concedidos.

Júbilo en el santuario

—Todos estamos llenos de alegría. Vamos a vivir un acontecimiento histórico que no se ve todos los días, ¡sabrá Dios si uno tendrá la dicha de volver a ver algo así! — comentó entre risas José Hevia —Además, José Gregorio ha hecho muchos milagros, a mi familia le hizo uno, entonces es algo emocionante de ver como devoto.

La emoción de la feligresía se refleja en una agenda con diversas actividades para celebrar la ascensión a los altares de José Gregorio Hernández, el amigo cercano y médico de confianza de los católicos en el Táchira. A las afueras del templo serán instaladas unas pantallas gigantes para poder presenciar la canonización, el domingo 19 de octubre, a las tres de la mañana.

Para el doctor José Gregorio sanar era una forma de amar, debido a su vocación al servicio por medio de la medicina. Su misión continúa en aquel pequeño santuario, donde sus servidores y los creyentes son testigos del amor del médico por su gente.

Peticiones contestadas y sanaciones inexplicables han sido registradas en el libro de testimonios. Oraciones fueron escuchadas por la reliquia y concedidas por Dios gracias a la intercesión del, ahora santo, José Gregorio Hernández. (Mariangel Suárez)

que trajo un muestrario de plástico del órgano enfermo, porque para ella nuestro santo intercedió por su vida.

El muestrario fue guardado en una estantería de madera forrada con terciopelo rojo. Justo al lado de la puerta, se encuentra la vitrina donde se exhiben las imágenes de José Gregorio,